

**Universidad Miguel Hernández de Elche**  
**Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche**  
**Titulación de Periodismo**

**Trabajo Fin de Grado**

**Curso Académico 2018-2019**



**Propaganda política de la Guerra Civil Española**

***Political propaganda of the Spanish Civil War***

**Alumna: Paula Guerrero Sarabia**

**Tutor: José Luis Vicente Ferris**

## **RESUMEN**

La Guerra Civil fue un conflicto bélico a la vez que ideológico; por este motivo y durante este período, la propaganda política ocupó un importante lugar en España. En el siguiente trabajo se analizan los diferentes carteles propagandísticos procedentes tanto del bando republicano como del bando nacionalista surgidos durante la guerra civil, que contienen o utilizan imágenes femeninas, centrándose sobre todo en la evolución de ésta misma desde el inicio de la guerra hasta su fin. La presente investigación pretende indagar a cerca de la importancia de la propaganda política y sobre qué hechos fueron los que marcaron las decisiones de la sociedad española.

## **ABSTRACT**

The Civil War was a warlike as well as ideological conflict; for this reason and during this period, political propaganda occupied an important place in Spain. In the following project we analyzed different propaganda posters coming from both blocs: the republican and the nationalist that arose during the Civil War, that contain or use feminine images, focusing mainly on the evolution of the same since the beginning of the war until its end. The present investigation aims to investigate the importance of political propaganda and what made the decisions of Spanish society.

## **PALABRAS CLAVE**

Propaganda, mujeres, retaguardia, guerra civil

## **KEYWORDS**

Propaganda, women, rearguard, civil war

## ÍNDICE

<b>1. Introducción, objetivos e hipótesis.....</b>	<b>4</b>
<b>2. Estado de la cuestión y metodología.....</b>	<b>5</b>
<b>CAPÍTULO I</b>	
1.1 Contexto histórico.....	7
1.2 Propaganda política.....	10
1.2.1 Conceptos de propaganda.....	11
1.2.2 La propaganda política en la Guerra Civil.....	12
1.2.3 Características y funciones de los carteles de guerra.....	13
<b>CAPÍTULO II: La mujer en la época</b>	
2.1 Contextualización.....	14
2.2 La mujer en los carteles de la Guerra Civil.....	15
2.3 Cartelería bando republicano.....	16
2.3.1 Milicianas.....	17
2.3.2 Retaguardia.....	19
2.3.2.1 Propagadoras de enfermedades venéreas.....	20
2.3.2.2 Mujer trabajadora.....	21
2.3.2.3 Mujer en la asistencia sanitaria.....	24
2.3.2.4 Mujer víctima del fascismo.....	27
2.4 Cartelería bando nacionalista.....	28
2.4.1 Mujer: esposa y madre.....	30
2.4.2 Víctima del comunismo .....	33
<b>6. Conclusiones.....</b>	<b>35</b>
<b>7. Biografía .....</b>	<b>37</b>

# 1. INTRODUCCIÓN, OBJETIVOS E HIPÓTESIS

El presente trabajo pretende investigar sobre la Guerra Civil acontecida en España en el año 1936, pero sobre todo en la publicidad de contenido político elaborada durante éste período y su evolución durante todo el conflicto. Dentro de este contexto, nos centraremos principalmente en cómo mostraron la prensa y los medios de comunicación los hechos ocurridos, ya que ellos jugaron un papel muy importante durante esta época, puesto que la función primordial era conseguir transmitir los valores de cada uno de los bandos opuestos para llegar al pueblo Español.

La presente investigación pretende ahondar y profundizar en la figura de la mujer en dicha propaganda política, buscando con ello observar las diferentes visiones que se daban de ella por parte del bando nacionalista y por parte del republicano, así su evolución según el transcurso de la guerra. Con algunos ejemplos de la cartelería más famosa publicada y distribuida durante estos años, podremos observar todos los cambios, visiones y evolución de pensamientos que supuso el conflicto, dándonos cuenta de que no fueron tan diferentes entre sí de lo que podríamos llegar a pensar.

Este análisis permitirá mostrar los hechos más importantes que ocurrieron antes de su estallido, cómo las mejoras que la II República Española consiguió con respecto al género femenino, o el atraso en general que causó al país.

Las hipótesis con las que se trabaja son varias. Para poder llegar a entender el trabajo es necesario conocer cómo se encontraba el país cuando estalló el conflicto bélico y cómo actuó la sociedad española al respecto. En segundo lugar, es importante entender el papel que tuvo la propaganda política en esta época, llegando a ser el medio de comunicación más importante junto a la radio. Por ello se busca explicar la propaganda política en sí y sus diferentes procesos en los conflictos bélicos, exponiendo algunos ejemplos concretos de cartelería que expresan claramente los ideales políticos de cada uno de los bandos enfrentados. Y, en tercer lugar, llegar al final de este trabajo entendiendo cuál fue la repercusión de dicha publicidad en la sociedad, más en concreto en el género femenino.

Por ello, el principal objetivo de esta investigación es analizar a fondo el papel de la mujer durante la Guerra civil española desde diferentes puntos de vista y cómo se vio representada en la cartelería publicitaria de la época.

## 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y METODOLOGÍA

Al comienzo de la investigación se encontraron infinidad de libros, artículos y trabajos que hablaban en parte sobre este tema y muchos fueron consultados e introducidos en el trabajo, pero el problema estuvo a la hora de buscar información relacionada directamente con los ejemplos de los carteles elegidos para explicar los diferentes apartados, debido a que muchos de los autores eran anónimos o no se encontraban imágenes con mejor calidad. También se han encontrado dificultades a la hora de encontrar información con respecto al bando nacionalista y la figura de la mujer en él, ya que en todos los artículos y libros donde se hablaba de ello era de forma escueta, sin profundizar demasiado en el tema.

Uno de los referentes principales utilizados ha sido el libro de Mary Nash, *Rojas: las mujeres republicanas*. La estructura de la cartelería del bando republicano ha sido elaborada siguiendo las mismas pautas que la escritora expone en él.

La metodología que se emplea es el análisis de contenidos, de forma cualitativa. El análisis de la sociedad española durante el período de la Guerra Civil, en concreto la mujer, y las publicaciones propagandísticas del bando nacional y del bando republicano nos servirá para llegar a conclusiones como la diferencia entre los ideales y la división de la ciudadanía española y, sobre todo, la destrucción de los avances conseguidos durante la II República con respecto a la inclusión de la figura de la mujer en los trabajos y la igualdad.

En definitiva, el eje del trabajo consiste en separar en diferentes apartados los papeles que ocupó la mujer durante la época de la Guerra Civil: de miliciana, luchando en el frente de batalla por su país, a principal causa de las bajas de los soldados por ser portadora de enfermedades venéreas. Mediante los ejemplos de propaganda expuestos se busca también hacer ver que dicha guerra no sólo fue un conflicto bélico, sino un conflicto de opiniones e ideologías.

La propaganda política fue, junto con la radio, el medio que más influyó a la hora de extender los ideales políticos de los bandos confrontados. Por ello, y para que la extensión del trabajo no fuera mucha, se realiza principalmente el estudio de:

1. Análisis de la sociedad española durante la Guerra Civil, en concreto del género femenino.
2. Mostrar diferentes ejemplos claros de cartelería republicana y nacionalista teniendo como tema principal la figura de la mujer en cada una de ellas.
3. Y, por último, realizar unas conclusiones y comparaciones entre ambos bandos.

Este análisis se ha llevado a cabo buscando los carteles propagandísticos en diferentes hemerotecas de periódicos y consultando la web PARES, de la que he substraído la gran mayoría de los utilizados en el trabajo.

También se ha consultado en la Constitución Española de 1931 las diferentes leyes aprobadas con respecto al género femenino durante la II República Española. Principalmente, se analiza la figura de la mujer en cada uno de los bandos y qué influencia tuvo en la sociedad española. Y, sobre todo, este análisis sirve para poder formarnos una idea más completa de lo que significó la Guerra Civil para España y para la gente que vivió los peores años de este país.



# CAPÍTULO I

## 1.1 CONTEXTO HISTÓRICO

La Guerra Civil estuvo marcada por un gran conflicto ideológico y éste se vio reflejado en todos los ámbitos. Según el diario *El Español*, la España del año 1936 tenía 24.810.000 habitantes: casi la mitad de la población empadronada actualmente en el país y, la tasa de analfabetización de la población alcanzó el 70%, es decir, siete de cada diez españoles sabían leer y escribir. Aun así, sobre el 36% no tenían ningún tipo de formación. La enseñanza pública estaba dirigida exclusivamente a los hombres, casi ninguna mujer tenía una formación básica escolar, puesto que su papel quedaba relegado a las tareas del hogar y en ser una buena madre para sus futuros hijos. Este hecho cambió en parte durante la II República: las mujeres consiguieron que aceptaran algunos de los derechos inalienables que las alejaban de sus funciones tradicionales. Con ello vino un proyecto cultural que buscaba integrar en España una escuela pública, gratuita y laica. Todo gracias al primer gobierno republicano, que dio mucha importancia a la enseñanza primaria, como se observa en algunos de los artículos de la Constitución de 1931:

### **Artículo primero**

España es una República democrática de trabajadores de toda clase, que se organiza en régimen de Libertad y Justicia. Los poderes de todos sus órganos emanan del pueblo.

### **Artículo 2**

Todos los españoles son iguales ante la ley.

### **Artículo 36**

Los ciudadanos de uno y otro sexo, mayores de veintitrés años, tendrán los mismos derechos electorales conforme determinen las leyes.

### **Artículo 40**

Todos los españoles, sin distinción de sexo, son admisibles a los empleos y cargos públicos según su mérito y capacidad, salvo las incompatibilidades que las leyes señalen.

### **Artículo 48**

El servicio de la cultura es atribución esencial del Estado y, lo prestará mediante instituciones educativas enlazadas por el sistema de la escuela unificada.

La enseñanza primaria será gratuita y obligatoria.

Los maestros, profesores y catedráticos de enseñanza oficial son funcionarios públicos. La libertad de cátedra queda reconocida y garantizada.

La República legislará en el sentido de facilitar a los españoles económicamente necesitaros el acceso a todos los grados de enseñanza, a fin de que no se halle condicionado más que por la aptitud y la vocación.

La enseñanza será laica, hará del trabajo el eje de su actividad metodológica y se inspirará en ideales de solidaridad humana.

Se reconoce a las Iglesias el derecho, sujeto a inspección del Estado, se enseñar sus respectivas doctrinas en sus propios establecimientos.

Con el estallido de la guerra fue difícil conservar esa necesidad de educación, pero para el bando Republicano seguía vigente. Querían mantener esa formación incluso en las trincheras. Según la revista *Blanco y Negro* creada en 1938 en Madrid: “La actividad bélica tiene también momentos de mansedumbre; no a todas horas está el fusil en erupción. Se suceden jornadas ente pausas de reposo y violencia. Los ratos de tranquilidad los aprovechan los combatientes para capacitarse. Una de esas interrupciones tranquilas, paz en la guerra, las utilizamos para acercarnos a los parapetos” y proseguía: “hombres jóvenes, de brazos musculosos y piel curtida por el sol, se tumbaban a la intemperie a repasar páginas de Historia, de buena literatura, de libros sociales”. Aún teniendo una tasa de analfabetismo elevada, la educación constituiría el arma más importante, puesto que esta inculcaría los valores y fines por los que se luchaba en un bando o en el opuesto, llegando a observarse dicha necesidad en algunas creaciones artísticas, hechas exclusivamente para incentivar a la sociedad a introducirse en los estudios.

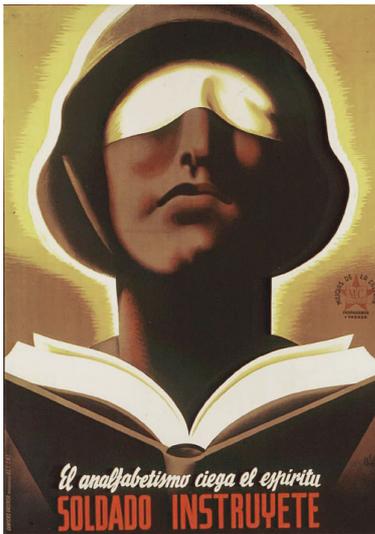


Figura 1: Ilustración realizada por Vicente Vila Jimeno, “El analfabetismo ciega el espíritu”, (1937).

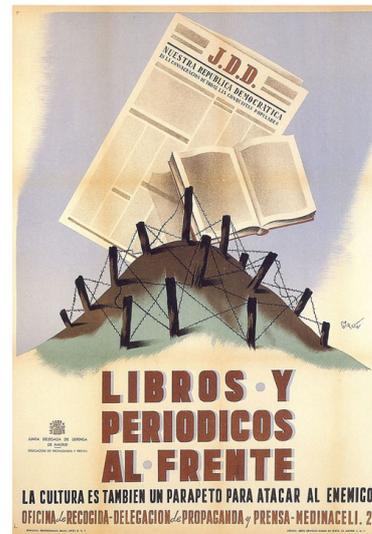


Figura 2: Ilustración realizada por Giron, “Libros y periódicos al frente”.(1937)

Aquí entra en juego la propaganda política: tema principal de dicho trabajo. Muchos estudios afirman que la Guerra Civil fue el conflicto más importante en cuando a propaganda y captación de seguidores, puesto que como dice Pizarroso Quintero en su libro *Historia de la propaganda. Notas para un estudio de la propaganda política y de guerra* (1991): “Si la propaganda había sido un arma fundamental en la Gran Guerra, en la Guerra Civil, por su carácter ideológico, iba a jugar un papel más importante todavía. La Guerra Civil española fue un campo de pruebas armamentísticos y tácticas militares, pero también fue pionera en el terreno de la información y la propaganda” (p. 356).

## 1.2 LA PROPAGANDA POLÍTICA

### 1.2.1 CONCEPTOS PROPAGANDA POLÍTICA

Para poder llegar a entender dicho trabajo, debemos primero hacer una aclaración sobre el término propaganda política:

“La propaganda es el uso sistemático más o menos deliberadamente planeado de símbolos, principalmente mediante sugestión y técnicas psicológicas similares, con la intención de alterar y controlar opiniones, ideas, valores y, en última instancia, cambiar acciones públicas con arreglo a unas líneas predeterminadas. Se mueve en una estructura determinada sin la cual no pueden comprenderse sus aspectos psicológicos y culturales” J. A. C. Brown, *Técnicas de persuasión* (2004).

“Se entiende por propaganda la acción sistemática reiterada, ejercida por medios orales. Escritos o icónicos, sobre la opinión pública, con una finalidad persuasiva, principalmente mediante la sugestión y técnicas psicológicas similares para imbuir una ideología/ doctrina o incitar a la acción mediante la canalización de actitudes y opiniones, al presentarse a la realidad tergiversada, seleccionada e interpretada con un reduccionismo valorativo y una carga emocional. La propaganda se mueve en una estructura sociocultural determinada, sin la cual no pueden comprenderse sus repercusiones psicológicas y culturales” Emma Rodero, *Concepto y técnicas de la propaganda* (2000).

“Concepto con el que se designa al conjunto de actos por los que se da a conocer una cosa, ideal, persona, etc., con el fin de crear una imagen favorable y obtener adeptos o compradores. El fin de la propaganda es obtener la ejecución de determinadas acciones por parte de las personas a las cuales se dirige: votar a cierto candidato o partido, comprar tal producto, etc. A veces la propaganda apunta a volver pasiva a la población, para que acepte actos ya cometidos por el gobierno, el partido, etc. La disponibilidad actual de poderosos medios de comunicación social ha ampliado muchísimo las posibilidades de persuasión, que es en definitiva el objeto de la propaganda” Eduardo Jorge Arnoletto, *Propaganda política: Introducción al concepto jurídico* (1948).

“Una propaganda política bien orientada y ambiciosa debiera aspirar, en efecto, no sólo a dirigir y a guiar a los que son destinatarios, sino también sobre todo, a educarlos políticamente, lo cual significa, en definitiva, hacerlos capaces de autodelimitarse y ser capaces de tomar parte activa en un quehacer que, como el político, es un quehacer común, del que nadie, en rigor debería ser excluido” Collivent, *La creación de un líder. La organización de la propaganda política* (1975).

Como síntesis de las anteriores definiciones, podemos decir que, en resumen, la propaganda es un concepto que va ligado a la difusión de ideologías y que tiene como finalidad la captación de un público que se encuentra dividido e indeciso. Con ella se busca crear una opinión pública e unificar las ideas del pueblo, para que puedan realizar su papel y recrear la voluntad de la sociedad. La propaganda es una simplificación de todos los ideales y la búsqueda de un enemigo único, en el caso de la Guerra Civil la lucha entre la Democracia y el Fascismo.

Hoy en día encontramos un factor muy importante a la hora de la captación del pueblo que son los medios masivos. La propaganda consigue abarcar territorios más grandes y mover a multitudes a su gusto con ellos.

### **1.2.2 CARACTERÍSTICAS Y FUNCIONES DE LA PROPAGANDA POLÍTICA**

El instrumento principal en todas las guerras es la propaganda, capaz de atraer y convencer a la sociedad para que sigan unos ideales políticos. Ésta, unida con los nuevos medios de comunicación de masas, como por ejemplo la radio (de la cual también fue pionera en su utilización la Guerra Civil), pueden llegar a convertirse en una de las armas más potentes. Quintero (1993) afirma que “las campañas políticas electorales hoy en día no son sólo una batalla ideológica ni de enfrentamiento entre soluciones alternativas a los problemas de la sociedad. (...) En realidad, son siempre más claramente verdaderas operaciones de marketing” (p. 157).

Según Emma Roderó, profesora de comunicación y especialista en discursos públicos en la Universidad Pompeu Fabra, en su análisis *Concepto y Técnicas de la propaganda* (1999), ésta tiene que tener, “a fin de conseguir la mayor efectividad, un mensaje lo más sencillo posible para que todos y cada uno de los individuos sean capaces de

comprenderlo, sin exigirles demasiado esfuerzo. Debe ser, además, breve y claro, elaborado con frases sencillas y enunciaciones primarias. Conviene, por lo tanto, reducirlo a eslóganes y símbolos. Como baste recordar el “grito de guerra” del régimen nazi: Heil Hitler” (pp. 7-8)

También afirma que una buena propaganda de guerra debe contener mensajes con una gran carga emocional que se dirija directamente a las debilidades de los individuos, para “atacar a los espíritus por la parte más débil e inesperada”.

La señalización del enemigo es un factor decisivo a la hora de movilizar a la gente, y si lo juntamos con las técnicas de exageración, contrapropaganda, el mito y el slogan podemos “intensificar el efecto del mensaje”.

Rodero(1999) concluye afirmando que “la propaganda no supuso tan sólo un uso masivo, una acción sistemática de métodos y técnicas, sino toda una estrategia política sobre la que se sustentó todo el régimen”.

Gema Iglesias (2001), al respecto, señala que:

“Sin embargo será a partir de la I Guerra Mundial cuando podamos empezar a hablar de propaganda moderna. Por primera vez, las potencias contendientes dedicaron parte a sus hombres y medios para convencer a la opinión pública de la necesidad de la guerra porque se estaba combatiendo por la libertad. Se da el paso de la información de masas a la propaganda planificada e institucionalizada. El camino es penoso.”

### **1.2.3 LA PROPAGANDA POLÍTICA EN LA GUERRA CIVIL**

La utilización de la propaganda con unos fines políticos no es un hecho nuevo, ya que tanto en “Grecia durante la Tiranía y la Democracia, Roma, China, India, entre otros, se han servido de ella para obtener la cohesión interna de sus ciudadanos o fieles y para justificar la actitud de sus gobernantes” y “a partir del siglo XV la propaganda ligará su desarrollo a la imprenta alcanzando su máximo esplendor” (Gema Iglesias Rodríguez, 2001, p.25).

Durante la Guerra Civil, el elemento más utilizado fue la producción de carteles, de los cuales la gran mayoría eran procedentes del bando republicano. Esto fue debido a que los principales lugares de impresión fueron las ciudades como Madrid, Barcelona y Valencia:

ciudades que apoyaban fielmente a la República. Se imprimieron miles de carteles, panfletos, tarjetas postales y sellos, y la información era emitida por radio para poder abarcar un mayor territorio y llegar incluso a los combatientes del bando contrario de donde provenía la información. El bando nacionalista utilizó este instrumento para poder hacer públicos sus discursos políticos en los que daba prioridad a la exaltación de la figura de Franco. Su finalidad era propagarlo también a la parte de la sociedad española que no tuviera acceso a la información ni a esa educación previa de la que hablábamos al principio en la introducción del trabajo. Los objetivos principales de ambos bandos era la preservación de los valores que tenían cada uno arraigados: el republicano defendía la necesidad de un cambio, mientras que el nacionalista defendía los valores más tradicionales: religión, sociedad patriarcal y familia.

Para poder centrarnos más a fondo en un tema específico hablaremos sobre el papel de la mujer en los carteles propagandísticos distribuidos durante el conflicto bélico.

*“Aunque durante la Guerra Civil se recurrió a todas las técnicas propagandísticas, se tuvo una especial preferencia por la propaganda escrita, sobre todo por la prensa, regulada por las leyes de 1935 y 1938. Las razones hay que encontrarlas en la coyuntura bélica, ya que la mayoría de los intelectuales que apoyaron la causa republicana eran escritores y porque la velocidad vertiginosa con la que se desarrollaban los acontecimientos exigía una respuesta gráfica, ya que había una gran escasez de materiales y de tiempo. Sin embargo los carteles y fotomontajes eran adecuados para crear una conciencia revolucionaria al herir la sensibilidad del pueblo con sus mensajes. Por otra parte, con excepción de algunas películas y reportajes, la mayoría de las intervenciones de los políticos republicanos fueron conservadas en la prensa o en folletos editados por los partidos y organizaciones”* (Gema Iglesias, 2001, p.27).

## **CAPÍTULO II: LA MUJER EN LA ÉPOCA**

### **2.1 CONTEXTUALIZACIÓN**

Para hacernos una idea más detallada de la figura de la mujer durante la época debemos de hablar sobre los sucesos que las preceden. Durante la primera parte del siglo XX en España estaba instaurada una sociedad patriarcal en la que, debido a la supremacía del hombre, la mujer quedaba relegada a un segundo plano. El género femenino estaba fuera de todo lo relacionado con el ámbito social, político, cultural y laboral.

Como ya he explicado anteriormente, las dificultades de las mujeres en el ámbito social eran varias: eran discriminadas tanto en el sector de la educación como en las posibilidades laborales y salariales. Gracias a la proclamación de la I República y el desarrollo de movimientos y organizaciones femeninas, las mujeres tomaron conciencia y obtuvieron nuevas mejoras en sus vidas, como la integración femenina en las asociaciones de clase o la incorporación al trabajo. Este factor influyó en gran medida en ellas, ya que las ayudó a sentirse partícipes de las reivindicaciones laborales y buscar la igualdad y los derechos políticos.

Con la promulgación de la Constitución del 9 de diciembre de 1931, se reconoce el derecho al sufragio femenino en España:

#### **Artículo 36**

*Los ciudadanos de uno y otro sexo, mayores de veintitrés años, tendrán los mismos derechos electorales conforme determinen las leyes.*

#### **Artículo 40**

*Todos los españoles, sin distinción de sexo, son admisibles a los empleos y cargos públicos según su mérito y su capacidad, salvo las incompatibilidades que las leyes señalen.*

#### **Artículo 48**

*El servicio de la cultura es atribución esencial del Estado, y lo prestará mediante instituciones educativas enlazadas por el sistema de la escuela unificada.*

Esto también supuso un enfrentamiento entre los dos bandos cuando comenzó la guerra, por eso, la maquinaria propagandística se convirtió en un aliado importante para la difusión de las ideas. La mujer ocupó un papel muy importante y se sirvió de ella como arma para fomentar y persuadir.

Ambos bandos la utilizaron de dicha forma, pero cada uno de manera muy diferente. Por una parte, la mujer en el bando Republicano había conseguido, tras la proclamación de la II República, una serie de reformas que ayudaban a este colectivo a obtener la igualdad de derechos, pero fue gracias a la guerra cuando comenzaron a ser utilizadas como imagen de heroína combatiente que lucha por la libertad, rompiendo absolutamente todos los esquemas construidos con anterioridad. En cambio, la mujer en el bando nacional era totalmente opuesta a la anterior citada: Aquí la mujer quedaba relegada al hogar y al cuidado de los hijos; ocupaba el papel de sumisa que habían conseguido eliminar durante el régimen republicano. La nueva España de Franco tenía como objetivo los valores de una sociedad patriarcal.

Los primeros carteles publicitarios en España fueron sobre las corridas de toros y las fiestas patronales. Más tarde, se vio que eran de gran utilidad y muchos comercios y empresas empezaron a emplear este recurso para dar a conocer a la sociedad española sus productos. La Guerra Civil dedicó a la cartelería bastantes recursos. En cuanto a ella, cada partido actuaba por su cuenta, incluso llegaron a producirse carteles que contenían mensajes contradictorios, por ese motivo se creó el Ministerio de Propaganda, pero generalmente solían tener una temática en común: La temática principal de los carteles era sobre todo la movilización y el fortalecimiento de la disciplina, los mensajes ideológicos, los dedicados a la educación de adultos, los llamamientos de ayuda y solidaridad, la economía de guerra y los dedicados a las mujeres y su necesaria ayuda tanto en el frente como en la retaguardia.

Analizando generalmente la propaganda creada por cada uno de los bandos, observamos que el papel de la mujer a lo largo del conflicto va evolucionando en gran medida, adoptando diferentes roles dependiendo del bando de dónde provenga la publicidad.

## **2.2 VISIÓN SOCIAL DE LA MUJER ATRAVÉS DE LA CARTELERÍA**

Mediante la colección de carteleras editadas durante la Guerra Civil Española que se exponen posteriormente en los siguientes apartados, realizamos una profunda descripción de las representaciones de la mujer, observando los ideales políticos de cada bando en los objetos que componen las imágenes, los roles asignados a las figuras dibujadas y sus acciones, si son activas y protagonistas o más pasivas, relegadas a un segundo plano en las historias que cuentan. Según José Ramón Cruz Mundet, subdirector General de los Archivos Estatales, “los carteles conservados en el Archivo General de la Guerra Civil Española constituyen un conjunto excepcional para el estudio de la propaganda durante la guerra, sus antecedentes y sus consecuencias. Su mera contemplación sirve para comprobar la fuerza evocadora del dibujo, de las alegorías, para representar la tensión, el drama vivido en las angustiosas jornadas interminables, de una guerra que desgarró nuestro país y fue prelude de casi cuatro décadas de ominosa dictadura”. Por ello, haremos uso de varios carteles seleccionados con la finalidad de poder resumir lo que fue el conflicto bélico para el género femenino durante esa dura época.

## **2.3 CARTELERÍA BANDO REPUBLICANO**

La zona que permaneció leal al gobierno legítimo contó desde el primer momento con una infraestructura muchísimo mayor para su propaganda en prensa, radio, cine, editoriales, etcétera. En todo el territorio controlado por el Gobierno de la República, la prensa escrita, se transformó por completo: Los periódicos de derechas desaparecieron y, los que quedaron, pasaron a ser propiedad de organizaciones leales al gobierno. Fueron numerosísimas las publicaciones de la llamada “prensa de trinchera”, que provenían de distintas unidades militares situadas en los frentes de batalla. Estos eran periódicos de guerra destinados al sostén de la moral de los combatientes, además de adoctrinarles políticamente e ideológicamente, ayudándoles también a su alfabetización, a pesar de las dificultades.

La mayoría de publicaciones durante este período fueron por parte de dicho bando, que la utilizaba como herramienta principal y se convirtió en el escaparate político. La temática principal de sus carteles era la actividad militar y la recaudación de personal para las tropas. Los mensajes ideológicos que contenían eran, obviamente antifascistas y se hacía hincapié en la necesidad de trabajo en la retaguardia y en la agricultura. Al principio del

conflicto bélico, los llamamientos de ayuda dirigidos a las mujeres eran típicos, alagando su valiosa contribución.

En cuanto a la simbología utilizaban la hoz, el martillo y otras herramientas industriales, además de la estrella de cinco puntas. Con ello resaltaban la necesidad de la educación pública y de la lucha contra el fascismo.

### 2.3.1 MILICIANAS

Entre todos los roles que adopta la mujer durante el período de la guerra destaca el de miliciana. Una de las razones por las cuales las mujeres se comprometieron directamente con el conflicto fue debido a que muchas de ellas pertenecían a organizaciones que tenían unas ideologías muy marcadas que las animaban a formar parte de ello. Asociaciones como Mujeres Libres o Asociación de Mujeres Antifascistas estuvieron activas tanto en la República como en la Guerra, ofreciendo su ayuda en materas de enfermería y primeros auxilios.

Los tres carteles presentados a continuación tienen en común la figura de la mujer ataviada con el característico atuendo proletario que era el mono azul y su pistola en el cinturón, símbolo de los antifascistas. Representan poder y confianza: los nuevos roles que la mujer va adoptando en esta etapa. Lucha también por la igualdad: por eso aparece al lado de la figura del hombre, combatiendo por ser una mujer independiente que se desvincula por fin de las normas tradicionales.

En la figura 1 observamos cómo la mujer está en posición desafiante, señalándonos con el dedo de forma acusadora, reclamando el esfuerzo de todos ante el conflicto. Al fondo podemos observar cómo desfilan las milicias obreras, con las banderas catalanas, la rojinegra de la CNT-FAI<sup>1</sup> y la roja, de los marxistas. En la figura 2 observamos cómo la figura que más destaca es la de la mujer, que se encuentra armada y en disposición de disparo al grito de ¡No pasarán!<sup>2</sup>, que está escrito con sangre. Se observa también la silueta de un hombre que yace en el suelo, mientras ella continua luchando, buscando con ello ese ensalzamiento a su actitud y la igualdad de ambos sexos. Al fondo de la imagen encontramos a las tropas republicanas que luchan por los republicanos impidiendo que Franco tome el poder.

---

<sup>1</sup> La Confederación Nacional del trabajo (CNT) y Federación Anarquista Ibérica (FAI)

<sup>2</sup> Lema de lucha contra el fascismo utilizados por la izquierda española e internacionalmente.

Detrás de ella, el miliciano levanta la mano izquierda, símbolo de la república. En éste cartel se esta mostrando la cruda realidad mediante la sangre y los muertos: son personas que luchan por sus ideales y caen en el intento. Y por último, en la 3º figura observamos como aparecen las siglas de la C.N.T y A.I.T (Asociación Internacional de los Trabajadores), que durante un periodo de tiempo estuvieron unidas, tanto en el fondo de la imagen como en las boinas de los soldados, con los colores rojo y negro. En esta figura, la mujer se encuentra levantada, destacando tanto por la diferencia de colores de sus monos como por la altura, puesto que los hombres se encuentran a una altura inferior, mientras que ella es la que lleva la bandera cogida con fuerza con su mano.



Figura 3: Ilustración realizada por Arteché, “Les milicias us necessiten”, (1936)



Figura 4: Ilustración realizada por Affiche, “No pasarán”. (1936)

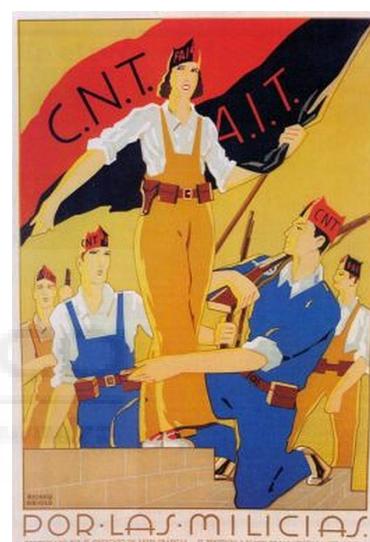


Figura 5: Ilustración realizada por Ricard Obiols, “Por las milicias”, (1936)

En palabras de Mary Nash:

“Precisamente, estas imágenes tenían un impacto indudable porque eran subversivas. Rompían con la tradición al retratar a las mujeres en actitudes varoniles, con un aire agresivo, revolucionario y militarista. Al asumir el papel del soldado en armas, cometido siempre reservado a los hombres, las milicianas ponían en evidencia a éstos y apelaban a atributos de la masculinidad, como la virilidad y el coraje” (p. 64).

Aunque éstas abandonasen la retaguardia para formar parte del conflicto, el rechazo hacia su género era tan grande que hizo que las libertades de las que gozaban no duraran mucho tiempo. Poco a poco fueron calando en la sociedad dudas acerca de las

habilidades de las mujeres para empuñar un arma, ya que únicamente el POUM se preocupó en formar a la mujer en el ámbito armamentístico. El objetivo principal de estas campañas publicitarias fue la búsqueda de personal para ocupar los frentes, sin hacer distinciones en cuanto al sexo, pero aún los hombres que presumían de luchar contra el fascismo, sus mentes no estaban realmente preparadas para verla como igual.

*“El sargento de la legión viene a decirme que los hombres se niegan a barrer y recoger sus camas porque es un trabajo de mujeres que pueden hacer nuestras cuatro milicianas”*

*Mi guerra de España, Mika Etchebéhère*

En poco tiempo la propaganda dio un giro total y cambió su discurso por completo. Ya no se trataba a la mujer con el entusiasmo del principio y como parte de la resistencia popular, sino que los carteles adoptaron un tono crítico y buscaban desacreditarlas. El presidente de ministros de España, Largo Caballero, aprobó una serie de decretos junto con otros partidos políticos y organizaciones femeninas, que obligó a las mujeres a abandonar los frentes. Estas se vieron obligadas a ello, aunque no todas acataron las ordenes pero, a partir de 1937, la figura de la miliciana siguió existiendo pero se redujo notablemente su presencia.

## **2.3.2 RETAGUARDIA**

### **2.3.2.1 PROPAGADORAS DE ENFERMEDADES VENÉREAS**

Una vez regularizadas las milicias, las mujeres adoptaron las funciones auxiliares, después de haberse convertido en un objeto de degradación. Largo Caballero estableció una serie de disposiciones para retirar a las mujeres del frente de batalla, trasladándolas a la retaguardia inmediatamente. Argumentaba que, las mujeres, además de no estar preparadas para formar parte de un ejército estructurado, traían consigo enfermedades venéreas que debilitaban a los que realmente sí que lo estaban. Hay que aclarar que no fueron únicamente los hombres los que criticaron a las mujeres por el rol que se les había asignado sino también, algunos sindicatos, partidos e incluso organizaciones femeninas plantearon la necesidad de trasladar a las mujeres a la retaguardia. Ninguna organización antifascista fue en contra de la retirada de los frentes, sino que apoyaron estas medidas, animándolas a dedicarse a tareas meramente “femeninas”, volviendo otra vez a destrozar la posibilidad de una igualdad de sexos. Es verdad que no todas acataron dichas normas,

como por ejemplo Casilda Méndez y Lena Imbert, que fueron de frente en frente hasta finales del año 1937, siendo estos casos sumamente excepcionales, ya que “en diciembre de 1936, ya se habían mandado aviso a los voluntarios de que las mujeres no podían alistarse en las milicias” (Mary Nash, 2000, p. 119).



Figura 6: Ilustración realizada por Rivero Gil, “Las enfermedades venéreas amenazan tu salud”, (1937).



Figura 7: Ilustración realizada por Darío Carmona, “Evita las enfermedades venéreas”, (1936).



Figura 8: Ilustración realizada por Monterol, “Una mujer con venéreo puede ocasionar la desgracia a cien familias”, (1936-1939).

La función principal de estos carteles era la de advertir el peligro de las enfermedades de transmisión sexual, avisando de sus principales “culpables”: las mujeres. Pretenden dar una visión negativa del género femenino, acusándolas de ser las causantes de las debilidades y los problemas de los soldados.

La principal característica que tienen en común es la utilización de imágenes genéricas de la mujer con un claro contenido sexual que buscan hacerle ver al soldado que no sólo se dañan a sí mismos, sino también al ejército, que es lo más importante de todo. La cantidad de carteles contra la prostitución y las enfermedades venéreas alcanzó su auge durante los primeros años de la Guerra Civil, justo después de los que defendían el papel de miliciana. Este fue uno de los problemas que hizo que se expandiera la idea de que la mujer podía causar los mismos estragos en la sociedad como la guerra lo estaba haciendo, llegando a recomendar la abstinencia sexual para un mayor éxito militar. En la figura 4 observamos como el soldado, representado en color rojo que es símbolo de combate, está siendo sujetado por una mujer que aparentemente tiene buena presencia

pero que se desenmascara realmente por el brazo que sostiene al hombre por la espalda sin que él se de cuenta: representándola como la portadora de la muerte.

En la figura 2 y 3, se muestra claramente cómo la mujer es comparada directamente con la guerra, insinuando que es una tentación y que, si ellas siguen estando presentes, el desenlace del conflicto sería aún más catastrófico. Mediante éste tipo de propaganda los autores dejan bien claro que creían fielmente que los hombres no contagiaban, que sólo lo hacían las mujeres, ya que había una fuerte necesidad de hacer parecer al hombre como un ser fuerte y perfecto, casi indestructible.

### **2.3.2.2 MUJER TRABAJADORA**

Poco después del estallido, se consideró necesario que la mujer ocupara los puestos que los hombres habían dejado vacíos al tener que alistarse al frente. Por este motivo, el mensaje de la propaganda cambió radicalmente. La retaguardia se convirtió en un elemento clave del conflicto, ya que era en ella donde se llevaba a cabo la actividad económica y productiva. Se utilizó a la mujer para cubrir las bajas producidas por los hombres y así se aseguraron que el abrigo, el alimento y la producción armamentística no iba a decaer. Aquí es cuando empiezan a surgir reivindicaciones en cuanto al reconocimiento de la capacidad profesional de las mujeres y la necesidad de la equiparación salarial con los varones, ya que en un principio, sus labores no eran remuneradas. Más tarde y con el establecimiento de un salario, las mujeres comenzaron a valorar el trabajo fuera de casa.

Se crearon hospitales de sangre donde las mujeres ejercían las labores sanitarias y acompañaban a los enfermos; también se dedicaron a la confección de ropa; se ocuparon de la industria armamentística, etcétera. Se creó la figura de las madrinas de guerra, que eran las mujeres que mandaban a sus ahijados que estaban combatiendo por España, paquetes con comida y ropa. A su vez, las organizaciones femeninas demandaban a los sindicatos el derecho al trabajo y a la formación laboral. Dependiendo de las zonas donde trabajaran, ocupaban puestos diferentes: en Madrid y Barcelona, ocupaban los puestos del transporte público, en Valencia, Alicante y Cartagena, en industrias de material de guerra, munición, industrias de aluminio, químicas, de calzado, turroneñas y harineras, entre otras.

En el ámbito rural no supuso un gran cambio ya que las mujeres ya trabajaban allí antes del conflicto ocupándose de la agricultura y de la ganadería, a la vez que de las labores domésticas y familiares.



Figura 9: Ilustración realizada por Parrilla, “La mujer también quiere ganar la guerra”, (1937).



Figura 10: Ilustración realizada por Juan Antonio, “Mujeres trabajad por los compañeros que luchan”, (1936).

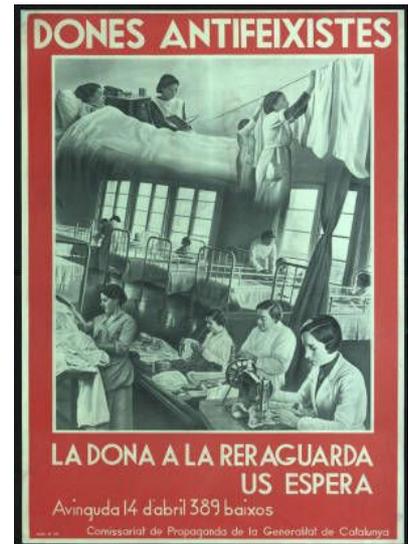


Figura 11: Ilustración anónima, “La dona a la reraguarda us espera”, (1936-1939).



Figura 12: Ilustración realizada por Babiano Lozano Olivares, “Las mujeres somos capaces de contribuir a la Victoria”, (1937).

En la figura 9 observamos como el artista ha representado a una mujer siendo totalmente capaz de utilizar una máquina ella sola bajo la atenta mirada de un hombre que, de espaldas, supervisa su trabajo. Esto representa la obligación de dejar al cargo a las

mujeres en el puesto de los hombres, cediéndoles sus trabajos e incitándolas a ocuparlos, pero sin ser capaces de verlas como iguales. En la figura 10 se repiten los símbolos utilizados por los sectores de izquierdas, como son la hoz, símbolo de la unión de los campesinos, o las espigas de trigo: fertilidad de tierra y esperanza de victoria para la República.

En la figura 11 observamos a mujeres en fábricas y hospitales realizando diferentes labores: unas cosiendo para fabricar ropajes, otras haciendo las tareas de lavandería y otras realizando las tareas de auxilio.

En la figura 12 vemos claramente el trueque entre el hombre y la mujer: la mujer le da al hombre el fusil mientras que este le da a la mujer una herramienta para el trabajo en fábricas, bajo la frase: “Las mujeres somos capaces de contribuir a la victoria”. Dejando claro que son útiles, pero no en el campo de batalla, sino sustituyendo a los hombres de forma temporal mientras ellos libran la guerra por su país.

Dicho conflicto significó una ruptura en las mentalidades del colectivo femenino ya que por primera vez, se les dio visibilidad pública debido a su presencia activa en la guerra. Se crearon muchas organizaciones formadas totalmente por mujeres que demostraron que tenían capacidad de organización y donde se realizaban tareas educativas de cultura general, enfermería, puericultura, mecánica y electricidad. Aunque una vez finalizada la guerra, todo lo que habían conseguido organizaciones como la A. M. A. (Agrupación de mujeres antifascistas) o la U.D.C. (Unió de Dones de Catalunya), se acabó definitivamente para muchas de ellas, aunque para otras tantas no:

El discurso de género se basaba en el culto a la domesticidad y el modelo de la perfecta casada que Fran Luis de León describió por primera vez en el siglo XVI. No obstante, también es evidente que no todas las españolas se ajustaban a este modelo. En efecto, muchas aspiraban a desempeñar actividades que se salieran de los estrictos confines del hogar y los roles de género tradicionales. (Mary Nash 2000 , p.28)

### 2.3.2.3 MUJER EN LA ASISTENCIA SANITARIA

La asistencia sanitaria en la Guerra Civil estuvo controlada prácticamente por la figura femenina, ya que eran ellas las encargadas principales en dicho sector.

Muchos de los carteles propagandísticos estaban destinados a concienciar a la población de la importancia de instaurar una organización que fuera capaz de satisfacer las necesidades de los heridos en guerra. Por eso, se hacía hincapié en la importancia de la actuación de las enfermeras en el conflicto, teniendo para ello que contar con una formación sólida. La fundación Cruz Roja fue una de las organizaciones más importantes, ya que contaba con personal cualificado para la asistencia de heridos y enfermos en las batallas. Más tarde se formó la llamada “la Caridad”, con el mismo objetivo, que ejercía exclusivamente como Cuerpo de Sanidad Militar. El papel de las mujeres en la guerra también fue activo, llegando a ser una de las actividades más importantes del conflicto. Durante la guerra, numerosas mujeres procedentes de ambos bandos se ofrecieron para prestar sus servicios tanto en el frente como en la retaguardia. Según Iker González-Allende (2009), catedrático de la universidad de Nebraska:

La labor de la enfermera durante la guerra se consideró como una transposición de su función maternal; es decir, como una proyección en el espacio público del papel que la mujer tradicionalmente desempeñaba en el espacio privado: el ángel del hogar se convierte así en el ángel del herido. (...) A semejanza su tarea a la de la virgen María, ya que como la Virgen hizo con Jesús, ella recoge en su regazo el postrer aliento del soldado herido (pp. 84-85)



Figura 13: Ilustración realizada por Gallur, "Pro hospitales de sangre", (1936-1937).



Figura 14: Ilustración realizada por Eduardo Vicente, "Els caiguts et necessiten ajuda ai", (1936-1939).

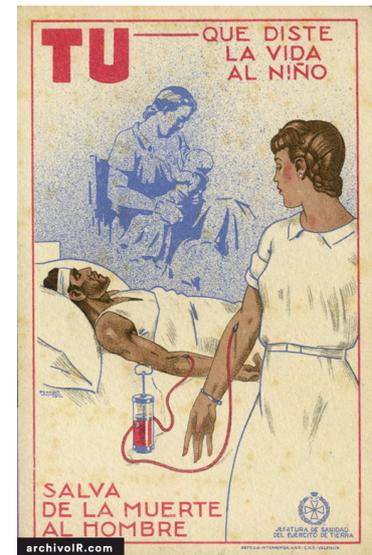


Figura 15: Ilustración realizada por Penagos, "Tú que diste la vida al niño, salva de la muerte al hombre", (1936).

Por ello, en los carteles propagandísticos podemos observar cómo representan una imagen idealizada de la mujer: vestida de blanco, pura y con gran belleza, como se puede observar en los tres carteles mostrados anteriormente. González-Allende (2009) prosigue en su escrito afirmando que debido al carácter conformado de las mujeres "la sonrisa se consideraba principalmente una cualidad femenina", hecho que se aprecia en la figura 13. Antonio Vallejo Nágera, doctor franquista, describe el prototipo de la enfermera ideal destacando su atractivo físico: "La dama enfermera de guerra debe tener una figura corporal bien proporcionada, exacta de defectos físicos, preferentemente bella, porque la belleza del cuerpo suele unirse a la nobleza del alma" (Vallejo Nágera, citado en González-Allende, 2009, p.105). La gran mayoría de carteles propagandísticos relacionados con las labores de enfermería exaltaban la belleza de las mujeres, cómo buscando ser también para los hombres un incentivo: si sobrevivían a la guerra, dichas enfermeras estarían ahí para sus cuidados, siendo un servicio totalmente exclusivo del hombre valiente que lucha por salvar a su nación. En la figura 15 se representa claramente lo expuesto anteriormente, bajo el rótulo: "Tú que diste la vida al niño salva de la muerte al hombre". Al fondo de la imagen observamos a una mujer meciendo a su hijo y, en primer plano, a un hombre herido tendido en una camilla, al cual esa misma mujer le está realizando una transfusión de su propia sangre. Con esto se deja claro que su

prioridad es la del cuidado del soldado y que ésta acción es igual de importante que la del cuidado de sus propios hijos.

En opinión de Miriam Nasilio:

La imagen de la enfermera de la España republicana, junto con otras figuras femeninas tradicionales como las madres o las costureras, sirvió para contrarrestar las ansiedades masculinas producidas por la presencia de mujeres en el frente o en las fábricas. Ésta admiración hacia la enfermera se basaba en parte en su identificación con el modelo positivo de feminidad que la sociedad patriarcal postula (Miriam Nasilio citado en González-Allende, 2009, p. 83).

En general podemos decir que la mujer está representada como una curadora divina capaz de salvar la vida de los hombres heridos en combate, tendiéndoles la mano a los que lo necesiten. Esta imagen tan exagerada (que se puede observar en la figura 14) es debido a que, a comienzos del siglo XX, la atención sanitaria en España estaba controlada casi por completo por instituciones benéficas privadas y por mujeres religiosas como las Hijas de la Caridad, las Siervas de María o los Hermanos de San Juan de Dios. Isabelle Dodds en *Las mujeres antifascistas de todo el mundo hablan de su acción de ayuda a España* hace una definición exacta de lo que eran las mujeres enfermeras durante la época:

Si me preguntáis qué es lo que más me gusta de España, os diré que son las pequeñas “chicas”, esas muchachas españolas que llevan a cabo todas las tareas cotidianas en el hospital. Siempre alegres, limpias y bonitas. Saben lo que esta guerra significa. Saben que su trabajo cuenta en esta lucha. Vestidas con sus blusones blancos, una flor en el pelo, participan en las reuniones y las manifestaciones cantando los himnos antifascistas cuando reconocen la labor de las mujeres de todo el mundo. Que han venido aquí para curar a sus heridos y cómo ellas nos ayudan a nosotras, extranjeras, a superar todos los obstáculos (Isabelle Dodds citado en Gusti Jirku, 1938, p.23).

#### 2.3.2.4 MUJER VÍCTIMA DEL FASCISMO

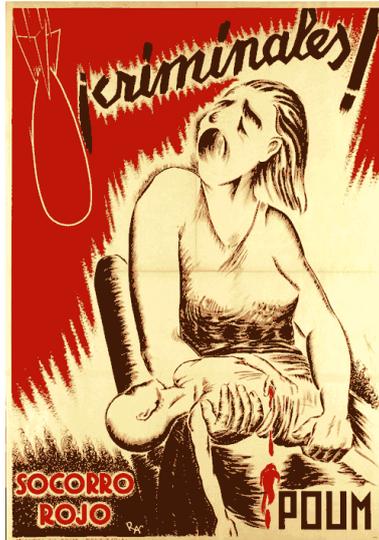
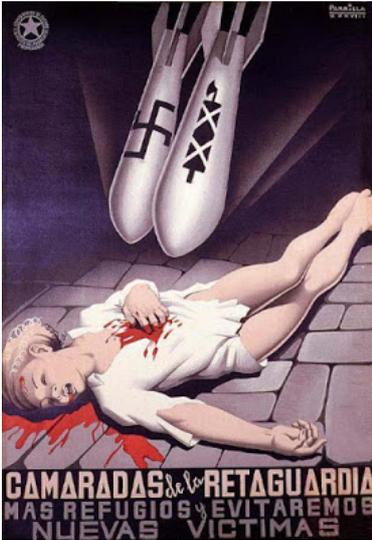
Con el comienzo de la guerra, la mujer era representada como luchadora, fuerte y valiente, capaz de ocupar los puestos de los hombres tanto en el frente como en la retaguardia. Sin embargo, esto evolucionó de forma veloz, pasando a representar con ellas la debilidad, las víctimas directas de la guerra.

Mediante estos carteles se buscaba representar los ataques sistemáticos que La Falange lanzaba contra los grupos de izquierdas, con el objetivo de crear odio hacia el bando nacional difundiendo sus actos.

En la siguiente figura número 16 podemos ver como la mujer está representada como una figura débil que yace en el suelo como consecuencia del ataque de las armas fascistas, que siempre suelen estar representadas como bombas grises adornadas con los símbolos fascistas. Esto también se observa en la figura 17 con el lema acusatorio “¡Criminales!”. En ella se puede observar una madre con el gesto desgarrado por el dolor, sujetando a su hijo herido en brazos.

En definitiva, se prefería utilizar a la mujer en estos casos porque la consideraban el sexo débil, por lo que conmovía más verlas a ellas que a los hombres. También se podría decir que mediante ello pretendían apoyar la causa de la República Española, resaltando su carácter de víctima frente al ataque nacionalista.

La figura número 18 es la más diferente de las tres puesto que, en este caso, la mujer que sostiene en brazos al niño está bastante entrada en edad. Este hecho es debido a que, junto con los niños y las mujeres, los ancianos (totalmente olvidados en el conflicto) constituían los sectores más débiles. El estallido trastocó a las familias puesto que los padres y los hermanos mayores tuvieron que incorporarse a las milicias y las mujeres trataron de hacerlo lo mejor que pudieron cuidando a los más pequeños e intentando sacarlos adelante, llegando incluso a relegar a sus hijos a las personas más mayores, puesto que las más jóvenes estaban siendo llamadas a participar en el conflicto de forma directa, por lo que tenían que abandonar sus hogares y quedaban pocas opciones disponibles.



## 2.4 CARTELERÍA BANDO NACIONALISTA

Las mujeres nacionalistas tenían un fuerte sentimiento antirrepublicano debido a las medidas reformistas que afectaban a sus familias: la ley del divorcio, el federalismo, etcétera. No había tantas diferencias entre las mujeres de un bando u otro: ambas luchaban por sus ideología, siendo la de las nacionalistas una ultraconservadora. Ellas luchaban para que las cosas no cambiasen. Nash (2000) afirma que “sus opciones laborales y culturales y sus horizontes personales estaban todavía claramente influenciados por el peso del tradicional discurso de domesticidad que reforzaba la separación de los espacios públicos y privados y las confinaban al mundo doméstico del hogar y la familia” (p.61). Por este motivo para ellas seguía vigente el modelo de feminidad que consideraba a las mujeres como “ángeles del hogar”. Esto “dificultaba la puesta en marcha de las reformas republicanas igualitarias y obstaculizaba la entrada de las mujeres en la esfera pública y su consolidación en el terreno de la política, cultura y el trabajo en pie de igualdad con los hombres” (p.61).

Según escribió Sofía Rodríguez López (2018), catedrática de la Universidad de Cádiz, en uno de sus artículos publicado en el *Journal of Contemporary History*<sup>3</sup>: “No tenían un proyecto emancipador como el de las Mujeres Libres o Antifascistas, que luchaban para ganar la guerra y hacer su revolución” y prosigue afirmando que estas mujeres “desde el principio tuvieron claro que los principios del Estado nacional católico, monárquico o pretoriano que establecieran los militares golpistas, se basaría en la total desigualdad de los sexos”. Su finalidad era vivir vidas ordinarias como las que habían vivido hasta entonces: vidas tradicionales y católicas. La historiadora finaliza su artículo recordando que “puede parecer espantoso a nuestros ojos modernos pero, tal y como ellas veían la realidad, habían ganado su guerra”.

El bando nacionalista en comparación con el republicano, elaboró una cantidad mínima de carteles, además de que en ellos no se puede observar tan claramente la evolución de la figura femenina ya que según su ideología no debía haber ninguna. La principal herramienta de dicho bando fue la radio: elaboraban grandes discursos donde promovían el alzamiento del Ejército contra la República legítimamente constituida. Buscaron el control de la emisora de radio pero ésta también estaba mayoritariamente controlada por los republicanos.

Según el catedrático de Comunicación Audiovisual de la Universidad Autónoma de Barcelona, Emili Prado (2016), los mensajes transmitidos por el bando nacionalista durante todos los años que duró de la guerra estaban repletos de insultos hacia las autoridades republicanas y de información sobre su delicada situación y, éstos, eran de gran efectividad, ya que las informaciones permitían a la población que les escuchaba desde las zonas fieles a la República tener “referencias a la realidad que eran ciertas”, provenientes de su propio bando.

Sus principales ámbitos de actuación eran la familia y el hogar, aunque también ofrecían otros servicios funcionales, como el trabajo en talleres o almacenes que abastecían de ropa y comestibles al ejército nacional, además de realizar los trabajos auxiliares de enfermería, al igual que las mujeres republicanas.

---

<sup>3</sup> Journal of contemporary History: Revista científica que se centra en el estudio de la historia contemporánea creada en 1966.

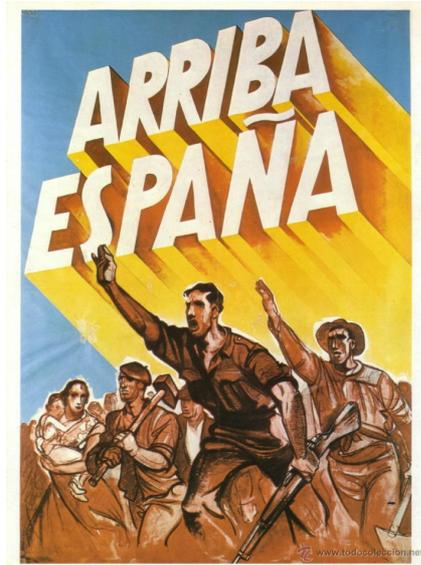


Figura 19: Ilustración anónima, "Arriba España", (1936).



En el siguiente cartel podemos observar la España nacionalista ideal bajo el lema: Arriba España. La muchedumbre de personas que se observa al fondo está formada por gente de colectivos diferentes: soldados, campesinos, obreros, etcétera. Todos desfilan detrás del falangista que se encuentra en primer plano con el brazo en alto hacia la derecha, símbolo popularizado por los fascistas italianos y alemanes, ataviado con una camisa azul y su fusil, que era parte del uniforme. Este saludo representa la adhesión en España de las ideas de los partidos totalitarios. Observamos al obrero con un martillo al hombro y a un campesino con una zacha en la mano izquierda, subrayando la adhesión de la clase obrera y de la clase agrícola. La mujer ocupa un tercer plano representando la ideología nacionalista: madre que cuida a su hijo que lleva en brazos. Se podría decir que representa la adhesión de las familias españolas a su bando: padre, madre e hijos, todos defendiendo y luchando por la verdadera España. A diferencia del *¡No pasarán!* del bando Republicano, en esta imagen idealizan el conflicto mostrando a los partícipes como héroes que juntos pueden con todo sin dar información acerca de las muertes, intentando tapar la información de lo que de verdad estaba ocurriendo en el país. Podemos observar cómo el color azul de cielo representa el nuevo día en el que dicho bando gane la guerra,

justo detrás del grito de Arriba España, pintado con los colores rojo y amarillo, simbolizando la bandera Española.

#### **2.4.1 MUJER: ESPOSA Y MADRE**

Como ya he dicho anteriormente, el bando nacional defendía fielmente los valores tradicionales relacionados con la familia y, este hecho, se ve claramente en cada uno de sus carteles propagandísticos. Nash (2000) afirma que “a finales del siglo XIX y comienzos del XX, la representación cultural dominante sobre las mujeres se basaba en el discurso de la domesticidad que evocaba el prototipo femenino de la perfecta casada, cuyo rol primordial era el cuidado del hogar y la familia.” (p. 26). Por ello, los nacionalistas utilizaban la figura de la mujer para representar dichos roles clásicos de esposa y madre, relegadas totalmente a las tareas del hogar y a esperar acompañada de sus hijos a que el padre de familia regrese de la guerra. Conforme al modelo de ángel del hogar, “las mujeres debían ser modestas, sumisas y dedicarse amorosamente a sus hijos, maridos o padres, pero también debían desempeñar eficazmente su función de gobernantas de la casa” (p. 21). Mientras que el bando republicano defendía y publicitaba la ayuda de las mujeres en el campo de batalla, dicho bando no aprobaba que la mujer estuviera combatiendo como los hombres, ya que defendían fielmente que los hombres estaban altamente capacitados en todos los ámbitos para la guerra y que las mujeres lo estaban sólo para las tareas tradicionales.

Un artículo publicado en *La Vanguardia* el 26 de febrero del año 1889 afirmaba públicamente, desde su punto de vista, las razones por las que el género femenino era inferior:

Desde su inteligencia a su estatura, todo en ella es inferior y contrario a los hombres. Todo en ella va de fuera a dentro. Todo es concentrado, receptivo y pasajero; en un hombre todo es activo y expansivo. En sí misma, la mujer no es como el hombre, un ser completo; es sólo el instrumento de la reproducción, la destinada a perpetuar la especie; mientras que el hombre es el encargado de hacerla progresar, el generador de inteligencia, a la vez creador y demiurgo del mundo social. Así es que todo tiende hacia la no igualdad entre los sexos y la no equivalencia; de modo que las mujeres, inferiores a los hombres deben ser su complemento en las funciones sociales (Gener Pompeyo citado en Mary Nash, 2000, p. 26).

Si observamos los carteles propagandísticos donde el tema principal es la mujer adoptando el rol de madre, vemos cómo su presencia no es notoria, sino que ocupa un segundo plano, en comparación con los carteles republicanos. En ninguno de los dos casos siguientes aparece una mujer activa en el conflicto ni representada directamente en el frente empuñando armas.

En la figura número 20 la mujer está representada según la ideología del partido: vestida con los colores azul y blanco y luciendo cosido en el pecho de sus ropas el símbolo del yugo y las flechas rojas, principal símbolo falangista. Las flechas, representadas como bandas verticales rojas, simbolizan el arma cargada de energías y el yugo, que es un instrumento de trabajo, está destinado en éste caso a unir los esfuerzos de los pertenecientes a la falange para que puedan lograr sus objetivos. En éste caso, la madre y el hijo son los protagonistas de la imagen, son el centro de atención del cartel. Muestran la importancia para las madres de cumplir la tarea del cuidado de los niños, ya que ellos serán el futuro del país. Bajo el lema “Por la madre y el hijo. Por una España mejor”, se reflejan las ideas expuestas anteriormente.

En la ilustración número 21 observamos que en éste caso lo que el autor busca representar es la unidad de la familia, el prototipo de modelo familiar definido por el ideario del patriarcado nacional católico. Como he dicho anteriormente, la dictadura franquista supuso el fin de todas las conquistas que había conseguido la Segunda República. El Franquismo elaboró un discurso de género en el que buscaba frenar las revueltas femeninas alegando que ellas eran las madres de la patria, y las erigía como pieza fundamental en la nación. Según el artículo *Maestras para una España nueva: La propaganda falangista en Consigna*, Juan Martín Quevedo y Nuria Navarro Sierra (1940) opinan que “éste tipo de propaganda intentaba, por un lado, dignificar el papel de la mujer para hacer más llevadera su carga y reducir la conflictividad femenina y, por otro, vincular nacionalismo con maternidad y aprovechar los mejores instintos de la mujer para atraerla a la causa. Así ocurría, por ejemplo, cuando se le pedía a la mujer que hiciera Patria” (p. 10).

Éstas imágenes son un claro ejemplo de los principios del nacionalismo y sus valores tradicionales, ya que radicalizan la imagen de la mujer doméstica, relegada al espacio privado y difunden la idea del hombre como pilar fundamental en todos los ámbitos.



Figura 20: Ilustración realizada por Carlos Sáez De Tejada, “Por la madre y el hijo, por una España mejor”, (1937).



Figura 21: Ilustración realizada por Carlos Sáez De Tejada, “En nuestra justicia está nuestra fuerza”, (1937).

#### 2.4.2 MUJER VÍCTIMA DEL COMUNISMO

La ola de fanatismo anticatólico que desató el comunismo hizo que el bando franquista viera la necesidad de reflejar en su propaganda política su odio hacia este tipo de ideología. Esto se denominó como “Terror Rojo”, ya que aludía a los actos criminales cometidos por parte de estos grupos de izquierdas.

Durante los últimos años de la guerra se potenció este tipo de propaganda, que pretendía fomentar el odio a dicho grupo social, buscando la deshumanización del colectivo comunista. El siguiente cartel permite captar de manera inmediata el mensaje que directamente buscaban enviar a la población española: el comunismo era un lastre que había que eliminar, era el culpable de muchas muertes de personas inocentes, de los incendios de los ayuntamientos, templos, iglesias, etcétera. Su objetivo principal era difundir los hechos acometidos por los republicanos y hacer de ellos una amenaza para la sociedad.

El doctor en Historia Contemporánea Antonio César Moreno Cantano (2016) opina que: “Las imágenes fueron el elemento empleado para alcanzar sus propósitos. Pero no fueron unos simples dibujos elaborados al azar o improvisados. Obedecían a un plan

perfectamente orquestado, respaldado por toda una literatura anticomunista y antisemita, que años atrás ya había inoculado el virus del miedo entre la población mediante el retrato y descripción como seres malvados, criminales, encarnación de todos los males...”

En el cartel observamos como la figura del comunista está representada de forma desproporcionadamente grande, imponente ante la otra figura que pide clemencia con los brazos abiertos, y que agarra entre sus brazos a una mujer con gesto serio. Su cara no refleja ningún tipo de remordimiento al respecto. La mujer representa a la Madre-Patria. A la nueva España de Franco. De esta forma representa el duro combate con el enemigo. Bajo el lema “El comunismo destruye a la familia” se deja clara la intención de cargar con todas las culpas a dicho colectivo, instando a la población de no ser partidarios de sus crímenes y de la muerte del país.



Figura 22: Ilustración anónima, “El comunismo destruye la familia” (1937).

## 4. CONCLUSIONES

Las estrategias políticas utilizadas en la Guerra Civil han sido analizadas durante muchos años con el fin de poder compararlas con las utilizadas en las guerras posteriores, ya que siempre se ha considerado que en dicha guerra es dónde se pusieron en marcha todas las estrategias aprendidas en la I Guerra Mundial y se mejoraron para sus nuevos usos en el conflicto bélico.

Mediante este trabajo y después de ver todos los puntos expuestos en él, podemos decir que, en general, la figura de las mujeres en el conflicto fue totalmente activa, aunque en algunos ámbitos estuvo más reducida, sobre todo después del primer año de guerra. Cuando ésta terminó, todos los intentos por conseguir la igualdad entre sexos se esfumaron totalmente.

Según expone Gema Iglesias en su tesis *La propaganda política durante la Guerra Civil Española* (2001): “Todos los estudios coinciden en señalar que, pese a las mejoras sociales conseguidas durante la II República, la mujer fue utilizada en ambos bandos de acuerdo con los intereses de la guerra, y cuando ésta terminó, recuperó su oficio tradicional de esposa y madre” (p.9). Además de ello y gracias al análisis del trabajo, hemos podido entender el porqué la Guerra Civil aparte de ser un conflicto bélico, fue también un conflicto ideológico, debido a la total división de la sociedad española por sus ideales.

Partiendo del análisis realizado de algunos de los carteles más significativos de éste período, llegamos a la conclusión de que el tratamiento de los hechos y de los temas importantes acontecidos fue de manera clara, directa y continua. Por parte del bando Republicano, la realización de cartelera fue más abundante y en muchas de las ideas reflejadas en su propaganda se veía la gran influencia de los principios establecidos por la II República. En cierta medida, se buscaba la igualdad tanto en hombres como en mujeres y expresaron su interés en la participación activa de éstas tanto en las trincheras como en los trabajos que los hombres habían dejado desocupados para unirse al frente de batalla. Por parte del nacionalista, todo lo contrario: su figura estaba relegada a los trabajos relacionados con el hogar y el cuidado de los niños, mostrando a su vez una realidad distorsionada del asunto.

Uno de los principales motivos por los cuales elegí este tema fue porque me pareció muy interesante analizar el papel que representaban las mujeres durante dicha etapa, para poder comprender cómo ha ido evolucionando hasta la actualidad. Además de ello, conocer un poco más sobre el pasado de España y comparar lo que era antes con lo que ahora es, viendo que no ha evolucionado tanto como debería. Otro de los factores más importantes ha sido el hecho de que me llamaba la atención los carteles publicitarios de la época, ya que bajo mi punto de vista, muchos de ellos podrían ser considerados como auténticas obras de arte. Gracias a su análisis, he podido observar cómo ellos mismos cuentan la historia de España con pequeños detalles como las banderas expuestas, las actitudes que adoptan los personajes o mediante los rótulos que los encabeza.

En definitiva, el estallido de la Guerra Civil supuso la división de las conocidas como las dos Españas y este hecho lo cambió todo, siendo uno de sus principales objetivos el género femenino, ya que los tres años de duración del conflicto supuso un gran paso hacia atrás para las mujeres.

Para terminar y en palabras de Mary Nash (2000):

Las imágenes rupturistas de los carteles de la guerra, como las de la milicia, son un ejemplo de cómo representaciones culturales aparentemente transgresoras podían transmitir un mensaje rupturista sin modificar en profundidad los arquetipos de género vigentes en la sociedad. Porque a pesar de las apariencias y las expectativas de muchas mujeres, la sociedad española siguió marcando las normas de actuación de género, incluso en un momento de cambios revolucionarios (p. 20).

## 5. BIBLIOGRAFÍA

Arnoletto, Jorge Eduardo (1948). *Propaganda política: Introducción al concepto jurídico*. Recuperado de <https://leyderecho.org/propaganda-politica/>

Arnoletto, Jorge Eduardo (2007). *Glosario de conceptos políticos usuales*.

Brown, J.A.C. (2004). *Técnicas de persuasión: De la propaganda al lavado de cerebro*. Madrid: Alianza Editorial.

Coll-Vicent, Roberto (1975). *La creación de un líder. La organización de la propaganda política*. España: Ed Dopesa.

Constitución de 1931 de la II República Española. Recuperada de [http://www.congreso.es/docu/constituciones/1931/1931\\_cd.pdf](http://www.congreso.es/docu/constituciones/1931/1931_cd.pdf)

Cruz Mundet, José Ramón. Los carteles de la Guerra Civil Española. Recuperado de [http://pares.mcu.es/cartelesGC/pdf/Presentacion\\_Carteles.pdf](http://pares.mcu.es/cartelesGC/pdf/Presentacion_Carteles.pdf)

Gener, Pompeyo (1889). De la mujer y sus derechos en las sociedades modernas. *La Vanguardia*. Recuperado de [https://es.wikisource.org/wiki/De\\_la\\_mujer\\_y\\_sus\\_derechos\\_en\\_las\\_sociedades\\_modernas](https://es.wikisource.org/wiki/De_la_mujer_y_sus_derechos_en_las_sociedades_modernas)

González-Allende, Iker (2009). *¿Ángeles en la Batalla? Representaciones de la enfermera en Champourcin y Urraca Pastor durante la Guerra Civil Española*.

Gorroti, Iban (2016). *La guerra contra el analfabetismo en el frente*. Recuperado de <https://www.deia.eus/2016/11/06/sociedad/historias-de-los-vascos/la-guerra-contra-el-analfabetismo-en-el-frente>

Gusti Jirku (1938). Mujeres Antifascistas de distintos países hablan de su trabajo en España. Recuperado de <http://www.brigadasinternacionales.uclm.es/wp-content/uploads/2018/03/Libro20Gusti20Jurki20Mujeresr1.pdf>

Iglesias Rodríguez, Gema (2001). *La propaganda política republicana durante la Guerra Civil Española*. (Tesis Doctoral no publicada). Madrid: Departamento de Historia Contemporánea, Universidad Complutense de Madrid.

Martín Quevedo, Juan y Navarro Sierra, Nuria (). *Maestras para una España nueva: La propaganda falangista en Consigna*. Recuperado de <http://www.cesfelipesegundo.com/revista/Articulos2013/Art%C3%ADculoJuanMart%C3%ADnQuevedo.pdf>

Moreno Cantano, Antonio César (2016). *Propaganda del odio y del miedo. Una exposición anticomunista en la Francia de Vichy: Le bolchevismo contra l'Europe (1942)*. Recuperado de <https://journals.openedition.org/diacronie/3903>

Muñoz, Carlos (2016). *Así era la España del 18 de julio en 18 datos*. Recuperado de [https://www.elespanol.com/reportajes/20160715/140236944\\_0.html](https://www.elespanol.com/reportajes/20160715/140236944_0.html)

Nash, Mary (2000): *Rojas: las mujeres republicanas en la Guerra Civil*.

Prado, Emili (2016). La radio, arma de propaganda. *elPeriódico*. Recuperado de <https://www.elperiodico.com/es/tele/20160717/radio-guerra-civil-espanola-5270989>

Pizarroso Quintero, Alejandro (1993). *Historia de la propaganda. Notas para un estudio de la propaganda política y de guerra*. España: EUDEMA Universidad.

Rodero Antón, Emma (1999). *Concepto y Técnicas de la propaganda y su aplicación al nazismo*. Salamanca: Congreso Internacional "Cultura y Medios de Comunicación". Recuperado de

Rodríguez López, Sofía (2018). Mujer y Fascismo. *Journal of Contemporary History*, 32, p. 8.